

ADOPCIÓN INTERNACIONAL

HIJOS DEL CORAZÓN



"ES EVIDENTE QUE LA PATERNIDAD BIOLÓGICA ENCIERRA EL MILAGRO DE LA VIDA, PERO A LA ADOPCIÓN NO LE FALTA ENCANTO ALGUNO. PORQUE AUNQUE TU HIJO NO CREZCA EN TU VIENTRE, CRECE EN EL CORAZÓN", AFIRMA MABEL MIRANDA, PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN REGIONAL DE FAMILIAS ADOPTANTES (ARFA) Y MADRE DE DOS HIJAS ADOPTIVAS. "EL AMOR LO VAS ALIMENTANDO DÍA A DÍA A LO LARGO DE MUCHOS AÑOS", EXPLICA MABEL.

ARFA nació en el año 2000 de la mano de unos cuantos padres adoptantes que se encontraban "algo perdidos" en materia personal. "Eran los pioneros de la región", relata la presidenta. "Se conocían y se aconsejaban unos a otros a través del boca a boca. Así recibían información fresca sobre el tema". A partir del verano de 2003, la Gerencia de Servicios Sociales de Castilla y León puso en marcha, en colaboración con ARFA, un servicio de información y orientación para las familias solicitantes de adopción internacional.

Este servicio, atendido por técnicos cualificados por su formación y experiencia en adopción internacional, tiene como objetivo garantizar que las familias solicitantes de la comunidad autónoma estén adecuadamente informadas sobre el procedimiento y aspectos específicos de esta modalidad de adopción. "Hoy en día, ARFA apuesta decididamente por el futuro de nuestros hijos. La adopción es un camino muy largo y, en ocasiones, se vive con mucha ansiedad. Por esta razón, la asociación lleva a cabo una serie de cursos para las familias impartidos por psicólogos. Suelen ser muy efectivos", añade Mabel.

ORIENTACIÓN, MEDICINA IMPRESCINDIBLE

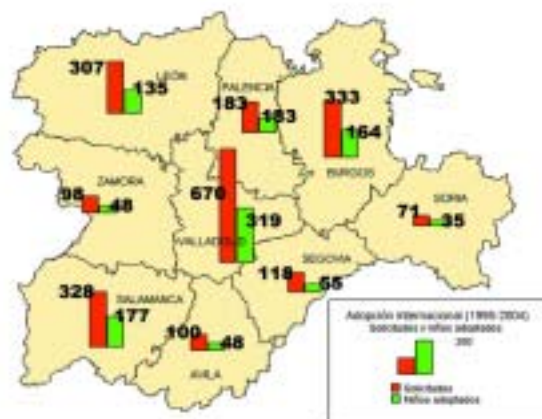
Los cursos son efectivos, pero lo más imprescindible para muchas familias es la orientación general sobre el proceso de adopción que ARFA lleva a cabo en las dos vertientes, nacional e internacional. Las familias interesadas en adoptar un hijo, residentes en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, deben acudir a la Gerencia Territorial de su provincia y presentar la solicitud para el país que previamente hayan elegido. A continuación, comienza el proceso de valoración. La valoración es el estudio psico-social de la familia, "una mirada hacia adentro y hacia el pasado", según la presidenta de ARFA, que suele constar de cuatro entrevistas "mínimo", matiza Mabel. "Muchas familias piensan que ciertos problemas les van a incapacitar a la hora de adoptar un niño, como puede ser un problema de salud. En muchos casos, éste puede retrasar el proceso pero casi nunca invalidarlo". Según cuenta, "es en ese momento (de la valoración) cuando sale todo lo que llevamos dentro". ¿Y qué es lo más importante para ser padres?, preguntamos. "Saber dar a tus hijos lo mejor y lo mínimo e imprescindible", asegura la presidenta.

Para realizar la "valoración", las familias pueden elegir dos opciones: mediante los profesionales del TIPAI (Turno de Intervención en Adopciones Internacionales), o bien por turno, a través de la Sección de Protección a la Infancia de la Gerencia Territorial correspondiente al domicilio de los solicitantes. La "idoneidad" se resuelve por parte de la Gerencia de Servicios Sociales, que emite en el caso correspondiente un certificado ("certificado de idoneidad") para la adopción del niño en el país solicitado. "El certificado es nuestro pasaporte para la adopción", apunta Mabel. Además de éste, el país puede

ADOPCIÓN INTERNACIONAL Solicitudes y adopciones (1997-2004)



Solicitudes y adopciones por provincias



solicitar otro tipo de documentos, como pueden ser el certificado médico, el matrimonial, de nacimiento o de ingresos, que tiene que emitir la empresa donde trabajas. Esta ingente cantidad de documentos no hace otra cosa que ralentizar el proceso.

El último paso que la familia tiene que realizar en la comunidad autónoma es remitir el expediente de adopción al país solicitado a través del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (si la familia lo tramita directamente) o mediante una ECAI (Entidad Colaboradora de Adopción Internacional), si así lo desea la familia, o siempre que sea requisito obligado por el país con el que va a tramitar la adopción.

Al parecer, según manifiesta la presidenta de ARFA a lo largo de la entrevista, dos son los grandes inconvenientes de esta atrevida aventura: el primero de ellos, económico, pues "la adopción supone un esfuerzo económico muy importante" y, en segundo lugar, el tiempo de espera de las familias. Mabel sostiene, sin embargo, que "el concepto de que para adoptar a un niño hay que ser millonario es necesario desterrar- >

**SOLICITUDES REGISTRADAS POR PAÍSES (2004) ***

PAIS	Nº SOLICITUDES
ARGENTINA	1
BOLIVIA	3
BRASIL	2
BULGARIA	1
CAMERÚN	1
CHINA	275
COLOMBIA	12
COSTA DE MARFIL	1
ETIOPIA	9
HUNGRÍA	1
INDIA	8
KAZAKSTAN	1
MADAGASCAR	1
MARRUECOS	1
MEJICO	1
NEPAL	1
PORTUGAL	1
RUSIA	103
TOGO	1
UCRANIA	48
Total	472

* Datos hasta 15/ 12/ 2004

lo. Mucha gente hace verdaderos esfuerzos económicos para poder ser padre. Es necesaria una solvencia para mantener a tu hijo, pero no necesitas tener dos o tres pisos a tu nombre, ni tan siquiera el tuyo. La adopción está al alcance de todos", añade. Pero... ¿cuánto cuesta? "En torno a los 12.000 euros, aunque en determinados países, como Rusia, el coste total asciende a 30.000 euros. Otros países como China son más asequibles: el proceso cuesta alrededor de 8.000 euros".

LA CUENTA ATRÁS

"En el momento en que el expediente entra en el país, empieza a contar el tiempo", explica Mabel. Ese momento lo recuerdan a la perfección Concha y Juan Ignacio, padres de Sebastián, un niño de origen colombiano que llegó a España en el 2000 con tan sólo dos añitos. "Para conseguir el certificado de idoneidad nos examinan de todo. En esos momentos nos preguntábamos por qué lo ponían tan complicado", explica Juan Ignacio. "Después de esta primera fase, vivimos la espera con muchísima ilusión y expectación. ¡Deseábamos ser padres!", añade emocionado.

Esta pareja con residencia en Salamanca, en el año 1995 se planteó acudir a la adopción porque no podían tener hijos. En un primer momento se enfrentaron, según relata Juan Ignacio, quitándole la palabra a su mujer, a la adopción nacional; pero al darse cuenta de lo laborio-

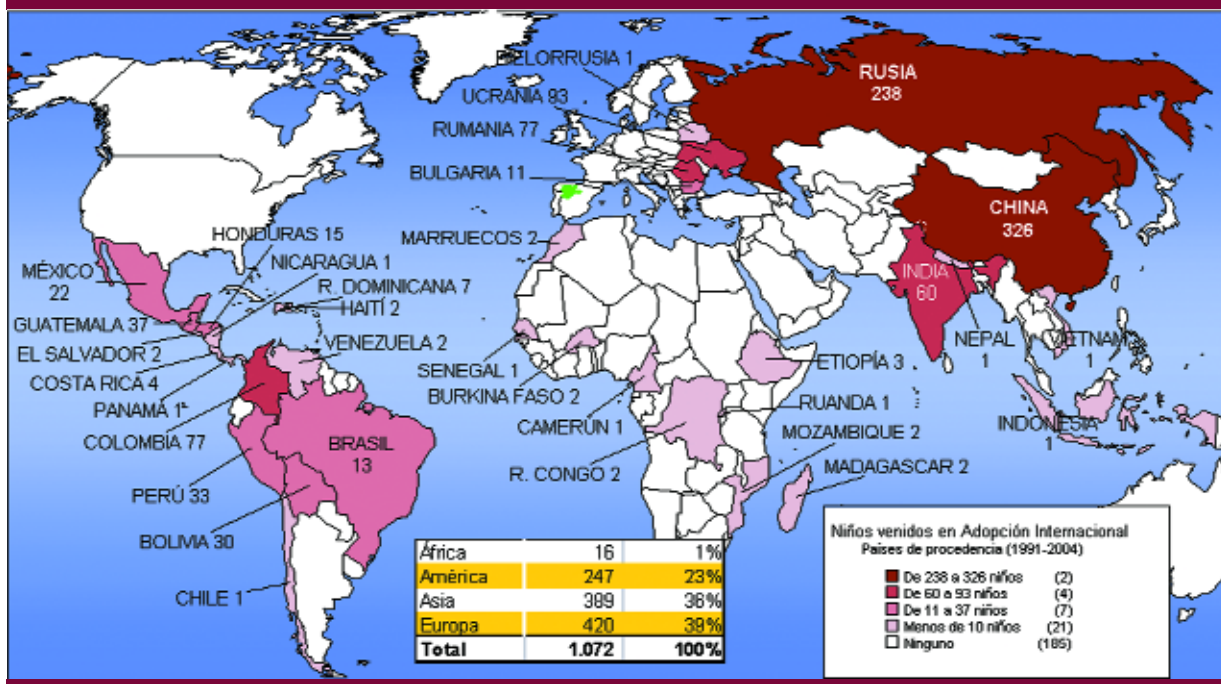
so que era todo, se atrevieron con la internacional (año 97). "Elegimos Colombia por ser un país latino, cuya cultura era bastante parecida a la nuestra", comentan al unísono.

Tampoco se les olvida el día 8 de agosto de 2000, momento en el que conocieron a su hijo a través de una fotografía que les mandaron desde el país. "Fuimos a Valladolid corriendo. Fue muy emocionante. Sebastián estaba un poco triston. Sólo nos dieron una, pero nos valió para reproducirla infinitas veces. Repartimos fotocopias en color por toda la familia. Fue maravilloso", recuerda Concha. Un mes después pusieron rumbo a Colombia a por su hijo. "Todas las parejas que ya habían estado allí nos habían contado que lo primero que hacían los hijos al verte era lanzarse al cuello. Cuando vimos a nuestro hijo por primera vez nos llevamos un chasco: no hacía otra cosa que llorar y llorar, no quería saber nada de nosotros, se mostraba apático...", cuenta Juan Ignacio. "Estaba un poco malito, con fiebre. Al poco de estar allí le diagnosticaron bronquitis", matiza Concha. Y continúa: "El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar prepara un encuentro muy emotivo, aunque bastante artificial. En realidad es puro montaje. Tuvimos que llevar una tarta y coca cola para

**"LA ADOPCIÓN ES
UN CAMINO MUY
LARGO Y, EN
OCASIONES, SE VIVE
CON ANSIEDAD"**

ADOPCIÓN INTERNACIONAL

Niños adoptados



En la imagen, la presidenta de ARFA, Mabel Miranda

celebrarlo. El niño llevaba en la mano una flor que nos tenía que entregar, pero imagínate cómo acabó".

"El primer día Sebastián durmió vestido. No quiso quitarse su ropa. Tampoco una mochila que llevaba con él a la que llamaba 'mamá'. Se la había regalado la madre de acogida y era imposible desprenderle de ella. La 'tormenta' pasó a los ocho días. Nuestro hijo comenzó a coger confianza con nosotros (sobre todo con su padre). Cuando llegamos a España fue cuando empezamos a disfrutar, aunque hay que reconocer que le costó mucho acostumbrarse a nosotros. Sebastián empezó a ir a la guardería y se integró perfectamente con el resto de los niños".

Sebastián sabe que es un niño adoptado. En el primer encuentro, nos saluda de una manera original: "¡Hola, soy Sebastián, soy de Colombia!". Sus padres comentan que, poco a poco, le han ido contando cosas, a medida que él ha ido preguntando. "Hoy en día, habla con mucha naturalidad, tal vez demasiada. Le gusta mucho venir a Valladolid a encontrarse con otros niños que han sido adoptados", añade Juan Ignacio. "Quizás esta necesidad de definir su origen se pronunció cuando llegó su hermana", puntualiza Concha. Y es que hace unos meses, Juan Ignacio y Concha hicieron realidad otro de sus sueños: lograron la adopción nacional que tenían pendiente. ■



Teléfono de Información: 902 106 060
Página web: www.jcyl.es/servicios-sociales